

Proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico. De la lógica sanitaria al acto político

Por Sofía Wood

Sofía Wood. Becaria doctoral UBACyT. Doctoranda en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Magíster en Intervención Social, Universidad Nacional de Buenos Aires. Especialista en Planificación y Gestión de Políticas Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Licenciada en Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Docente de la Carrera de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires. Investigadora en Proyectos UBACyT y de Reconocimiento Institucional. Investigadora del Centro de Estudios de Ciudad, Universidad Nacional de Buenos Aires. Directora de Proyecto de investigación - Programa de Investigación Grado, Carrera de Trabajo Social, Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.

El presente artículo fue elaborado a partir de trabajos parciales destinados a la producción de la tesis de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires. La propuesta tiene como propósito aportar reflexiones surgidas en la investigación en curso en torno a un proceso emergente en el campo de la vejez desde los aportes de la gerontología crítica y decolonial. En el escenario de pandemia por COVID-19, a partir del año 2020 emerge un proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico que se inscribe en distintos campos de implementación, como el campo de la educación superior. Comprende nuevas expresiones y relaciones sociales de vejez que emergen a partir de la pandemia pero que presentan continuidades en el actual contexto en el que las restricciones de circulación ya no tienen vigencia. Se evidencian procesos en los que las personas mayores se posicionan como sujetos de enunciación de nuevos sentidos y prácticas en torno a las formas de participación en la vida social y, por lo tanto, en sus formas de construir y experimentar la vejez.

Aportes desde la gerontología crítica decolonial. Vejez diversa y situada

Los procesos de envejecimiento y las diversas experiencias de vejez se encuentran situados en determinados contextos sociohistóricos. Este artículo aborda las experiencias de vejez situadas en el contexto latinoamericano históricamente caracterizado por la desigualdad. Desde la perspectiva decolonial (Quijano, 2007; Mignolo, 2010), la cuestión social latinoamericana emerge en el contexto de la colonización europea en América al entrar en crisis los dispositivos que aseguraban la cohesión social en la que ciertos grupos sociales quedan por fuera del proceso social (Carballeda, 2010). La desigualdad en la vejez como manifestación de la cuestión social latinoamericana comprende la producción y reproducción de relaciones sociales de poder que configuran procesos discriminatorios excluyentes con base en la edad cronológica, adquiriendo particularidades en torno a las relaciones de poder basadas en la imposición de la clasificación jerárquica de género, clase, etnia/raza, territorio, en cada momento histórico (Wood, 2023). Comprende procesos que naturalizan la desigualdad en la vejez invisibilizando y negando la participación en el proceso

social de ciertas personas mayores por el solo hecho de ser viejes y por la posición en que son situadas en esta clasificación social tensionando el ejercicio de sus derechos.

Históricamente, en estos procesos se configura un campo de disputas de sentidos (Bourdieu, 1998) en la construcción de la vejez, que se expresa en las distintas generaciones de teorías sociales gerontológicas (Oddone, 2011). En efecto, cada generación de teorías comprende y conceptualiza el envejecimiento, la vejez y las personas mayores desde distintas perspectivas en un cuestionamiento a la anterior. Desde el enfoque biomédico, las primeras conceptualizaciones construyen la vejez como un problema en tanto interpela el orden social fundamentado en el patrón de poder colonial, capitalista y patriarcal (Yuni, 2015). En este sentido, Yuni y Urbano (2008) plantean que los primeros estudios constituyen una tradición científica positivista que considera al envejecimiento como un proceso individual, de naturaleza esencialmente biológica, y en el que subyace una concepción decremental y deficitaria de la vejez.

En las últimas décadas se viene registrando la crisis del paradigma científico dominante heredado de la modernidad, donde se ubica la tercera generación de teorías sociales en gerontología (Oddone, 2011). Principalmente fundamentada desde las teorías críticas, la gerontología crítica (Lemon, Bengtson, Peterson, 1972; Minkler, 1996; Estes, 2001; Bengtson, Burgess, Parrott, 2007; Moody, 2010) construye la vejez en términos multidimensionales, considerando además de la dimensión biológica a las dimensiones sociales, culturales, económicas, históricas y políticas, dando cuenta de la diversidad y heterogeneidad en los procesos de envejecimiento y en la vejez.

Los aportes de las teorías críticas y la perspectiva decolonial permiten desnaturalizar la jerarquización social colonial, capitalista y patriarcal fundada en la raza/etnia, género, clase social, territorio y edad como ejes de distribución del poder. Se pone de manifiesto que la producción y reproducción de la sociedad no se reduce únicamente a la dimensión económica. Las personas mayores participan de estos movimientos disputando sentidos a través de diversos procesos de acción colectiva, de producción cultural y productiva, ya sea formales, no registrados o invisibilizados y, por lo tanto, sin reconocimiento ni remuneración, como el trabajo doméstico y de cuidado. Si bien las desigualdades en los procesos de envejecimiento a lo largo de la vida condicionan las formas de transitar, construir y experimentar las trayectorias de vejez, no las determinan.

La vejez comprende construcciones históricas, sociales, políticas y situadas en determinados tiempos y espacios que se configuran entre procesos estructurales, institucionales y organizacionales y las formas de pensar y construir la vejez de las propias personas mayores en sus distintas construcciones subjetivas e identitarias. En este sentido, se considera una definición de la vejez diversa y situada en tanto construcción social, pero también histórica, económica, cultural y política.

Políticas sociales gerontológicas. Intervención social como dispositivo

En esta configuración histórica de disputas de sentidos en torno a la vejez, ambos enfoques -biomédico y multidimensional- coexisten y se encuentran vigentes en la construcción de la vejez como sujeto de la política. De esta manera, las políticas sociales en tanto intervenciones sociales del Estado expresan la lucha política en la construcción de determinadas relaciones sociales hacia un determinado orden social. De acuerdo con Danani (2009), las políticas sociales se definen en tanto aquellas intervenciones específicamente sociales del Estado que producen o moldean las condiciones de vida y de reproducción de la vida de distintos grupos sociales. Desde esta

perspectiva, la construcción de la vejez como sujeto de la intervención manifiesta una tensión histórica entre la vejez como objeto de cuidado y como sujeto de derecho, con profundas implicancias en la vida y reproducción de la vida de las personas mayores. Desde los aportes de Danani (2009), se reconoce a las políticas sociales gerontológicas como aquellas intervenciones específicamente sociales del Estado que producen y moldean directamente las condiciones de vida y de reproducción de la vida de las personas mayores situadas en un contexto sociohistórico; comprenden procesos mediante los cuales se construye la vida en común en virtud de discutir sus condiciones, reglas y transformaciones en un movimiento permanente (Danani, 2009). A partir de ello, los procesos de intervención social del Estado participan en la disputa de sentidos y la distribución del poder, en la lucha sobre la formación misma de los sujetos, de las relaciones sociales que estructuran un determinado orden social.

Las relaciones entre las políticas públicas destinadas a la población mayor y los procesos de estructuración social son abordadas desde la perspectiva decolonial en tanto permite el abordaje situado de las relaciones históricas de poder por la distribución y apropiación de capitales, así como por la imposición de los sentidos y prácticas en torno a la cuestión de la vejez como legítimos en la configuración de un orden social en permanente disputa. En efecto, si bien en cada momento predomina un determinado orden social, el análisis situado en el marco de los procesos sociales, políticos, históricos, culturales y económicos permite dar cuenta de los cuestionamientos al orden predominante como único válido desde otras prácticas y sentidos. Asimismo, en este análisis situado es posible incorporar las desiguales formas de experimentar el orden social dominante, así como los sentidos y prácticas de resistencia que expresan las vejezes en su diversidad. Carballeda (2010) señala que la intervención social como dispositivo comprende una red de relaciones entre lo verbal y lo no verbal, lo dicho y lo no dicho, los discursos y las prácticas.

El escenario de intervención es donde confluyen esos componentes y allí se hace presente la intervención como dispositivo. Se configura como un conjunto capaz de ser transformado y reordenado, en el que la intervención social puede ser una forma de construcción de órdenes diferentes, de manera que es posible pensar la intervención social en términos de deconstrucción de la desigualdad, “donde ‘intervención’ también implica la posibilidad de transformación, de despejar las ataduras de la injusticia en la que se ven sumergidos nuestros países” (Carballeda, 2010:59). En este sentido, los dispositivos de intervención social, como los talleres con personas mayores, implican la construcción de espacios no solo de una actividad sino de disputa de sentidos y procesos de transformación.

Antecedentes en torno a la participación social de las personas mayores

Desde la perspectiva de la intervención social como proceso histórico (Carballeda, 2000) es posible dar cuenta, comprender y analizar no solo las acumulaciones de desventajas y derechos negados que configuran las desigualdades en las vejezes, sino también las voces y estrategias de resistencia que las personas mayores despliegan frente a estas desigualdades, orientando la construcción de relaciones otras y cuestionando la construcción hegemónica que legitima la concepción biomédica y mercantilizada de la vejez; comprenden prácticas y sentidos de resistencia desde los cuales se abren nuevos procesos en la construcción de intervenciones sociales gerontológicas. Las personas mayores históricamente han ido conformando organizaciones tanto formales como no formales, fundamentalmente como espacios de encuentro y para incidir políticamente en la agenda pública (Ludi, 2012). Se trata de procesos vinculados al fenómeno del envejecimiento demográfico, a la posibilidad de generar espacios de socialización, a la necesidad de organizarse para defender derechos y necesidades, a continuar ocupando un rol activo en la

sociedad. Como sostiene la autora, de esta manera se han generado “nuevas prácticas por parte de los viejos, lo que les permite hacer escuchar su voz” (Ludi, 2012: 37).

Las diversas experiencias expresan que los espacios de encuentro intergeneracional “son detonantes y portadores de nuevos significados que hacen a la subjetividad de las personas involucradas, modificando prejuicios y estereotipos instalados acerca de la imagen de los viejos” (Ludi, 2012:40). En este sentido, Gascón expresa que el mayor impacto de la acción de estos movimientos sobre el conjunto de la sociedad

“fue la transformación de estereotipos compasivos que colocaban a las personas de edad en el lugar de los necesitados de recibir servicios o asistencia por la cada vez más clara noción acerca de la importancia social y política de los ciudadanos mayores en las actuales sociedades envejecidas” (citada en Ludi, 2012: 42).

Las personas mayores habitan los espacios participando en los movimientos instituido-instituyentes, construyendo/resignificando el espacio y su participación social. De esta manera, respecto de las organizaciones de personas mayores entre las cuales se desarrollan diversos talleres, Fassio discute la atribución de un rol solamente recreativo como rasgo de importancia menor, en tanto “sin la visualización de otras incumbencias potenciales o reales, constituye una continuidad de prejuicios edaístas, objetivadas en la falta de registro e invisibilización por parte de la comunidad científica” (Fassio citada en Ludi, 2012: 42). En cambio, se trata de procesos que ponen en cuestión “el rol esperado” de las personas mayores. Frente a los estereotipos negativos que asocian la vejez con la pasividad, “los mayores expresan que algunos centros de jubilados no son un club, sino que son un lugar de reunión que apunta a ser un centro cultural con distintas actividades, entre ellas contra la discriminación” (Ludi, 2012: 42).

De esta manera, en tanto dispositivos de intervención social, es posible considerar que la participación social de las personas mayores en la construcción de esos espacios implica procesos que orientan la construcción de relaciones sociales otras que interpelan, tensionan y cuestionan los ordenamientos sociales que producen y reproducen la desigualdad en la vejez, a partir de lo cual se trata de construcciones colectivas que potencialmente implican procesos de socialización y politización, comprendiendo la constitución de relaciones sociales que ponen en cuestión la construcción de relaciones sociales fundamentadas en los ejes de poder que naturalizan las desigualdades, constituyendo relaciones político-institucionales desde la perspectiva de derecho (Wood, 2023). En este sentido, las construcciones de estos espacios como dispositivos de intervención social comprenden la construcción de procesos de participación social de las personas mayores con implicancias en los movimientos de transformación social en los procesos de estructuración social.

Taller como dispositivo de intervención social gerontológico

La construcción del taller con personas mayores como dispositivo de intervención social expresa procesos colectivos que aportan a la resignificación de la política social gerontológica instituyendo una nueva construcción del sujeto de la política en tanto sujeto multidimensional y de derecho, resignificando las nociones biologicistas e individualistas predominantes e integrando abordajes sociales. En virtud de ello se expresa la construcción de nuevos procesos de intervención social que permiten abordar las diferentes dimensiones de la vida social de las vejeces en su heterogeneidad y diversidad, de manera que se pone de manifiesto la relevancia histórica de la construcción del taller

como dispositivo de intervención social en tanto un momento pionero de la política social gerontológica que propone integrar, además del abordaje histórico y tradicional de la dimensión biológica de la vejez, las dimensiones sociales construyendo el abordaje de la vejez como relación social. En efecto, desde la década del 70 del siglo pasado, las políticas de corte neoliberal produjeron una fragmentación del lazo social intergeneracional en la que los espacios de participación de las vejeces en el proceso social entraron en crisis. Es en estos contextos de profundización de las desigualdades donde surgieron diversas experiencias pioneras que configuraron movimientos instituyentes en la construcción del taller como dispositivo de intervención social, constituyendo una construcción colectiva en la interrelación de intervenciones sociales desde la perspectiva integral y de derechos y las estrategias de resistencia de las vejeces históricamente invisibilizadas en la construcción de nuevos espacios de participación de las vejeces en la vida social. En este sentido, el taller constituye un espacio social y político, no solo en torno a la realización de una actividad sino en tanto inscripción en una red de relaciones entre pares, intergeneracionales e institucionales. Se configura así como espacio de defensa de derechos, de práctica política, de organización, de construcción de nuevas redes sociales, de anclaje de subjetividad, de construcción en tanto sujetos de enunciación, de circulación de procesos intersubjetivos e identitarios (Wood, 2023). Desde la década del 90 en adelante, el dispositivo de taller se expandió en un amplio y diverso abanico de campos institucionales como centros de salud, centros de día, hospitales de día, residencias, centros de jubilados y universidades, entre otros (Ludi, 2012; Yuni, 2011).

Particularmente en el campo de la educación superior, los talleres o cursos se implementan desde el año 1984, comprendiendo también un proceso expansivo. En la primera década del año 2000, Yuni (2011) registró que ocho de cada diez universidades públicas desarrollaban actividades educativas con personas mayores. Es posible considerar que estos procesos de expansión se produjeron también al calor de las propias demandas de las personas mayores. Cabe destacar que en su artículo publicado en 2011, Yuni identificó ciertas demandas de las personas mayores “poco atendidas” hasta ese momento. Entre las demandas identificadas, la principal se vinculaba con la alfabetización tecnológica y con el desarrollo de alternativas educativas basadas en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Yuni (2011) sostiene que la generación de mediana edad en ese momento ya se había incorporado a la revolución digital, “es de esperar, entonces, que en la próxima década veamos los primeros programas universitarios virtuales” (pp. 1155).

Resulta relevante considerar estos antecedentes en torno a los procesos de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico, proceso que se puede considerar que expresa continuidades a la vez que nuevas expresiones de estas demandas de participación social en torno al conocimiento y uso de las nuevas tecnologías. En efecto, el proceso de mediatización del taller emergió de una manera particular a partir del contexto de pandemia por COVID-19 a comienzos de 2020, escenario de emergencia sociosanitaria inesperado, inédito, donde los medios digitales se posicionaron como una única forma de comunicación y contacto social.

Es posible considerar entonces que las demandas de participación social mediatizada de las personas mayores involucren no solo el acceso al conocimiento de las tecnologías sino que comprendan nuevos sentidos y prácticas en torno la participación social y las formas de construir y experimentar la vejez.

Proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico

En el contexto de la pandemia mundial por COVID-19 a comienzos de 2020 se expresaron procesos de profundización de las desigualdades existentes en la vejez y una reproducción del enfoque biomédico en la construcción del sujeto de las políticas sociosanitarias destinadas a la población mayor, escenario en el que el dispositivo de taller entra en tensión, dando cuenta de la vigencia y coexistencia del enfoque biomédico y el enfoque multidimensional en la construcción política con profundas implicancias en las condiciones de vida de las personas mayores. En ese escenario de emergencia sociosanitaria, las medidas de restricción a la circulación en el espacio público -ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por Decreto Nacional 297/2020) y DISPO (Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio por Decreto Nacional 67/2021)- constituyeron las principales intervenciones estatales destinadas a evitar la propagación del virus. Para la población mayor estas medidas implicaron restricciones adicionales respecto del conjunto de la población, por su categorización en tanto “grupo de riesgo” fundamentada solamente en la edad cronológica de la vejez en términos homogéneos y concebida únicamente desde la dimensión biológica del envejecimiento, poniendo en tensión el pleno ejercicio de los derechos de las personas mayores (Danel, 2020; Dourado, 2020; Cunzolo, Rada Schultze, 2021; Wood, Savino, Carchak Canez, Melechenko, 2021; Pérez Calarco y Piatti, 2021).

En efecto, este escenario generó profundas transformaciones en la vida social, afectando a toda la población y presentando particularidades respecto a la población mayor. Como señala Slimovich (2021b), en ese contexto se produjeron transformaciones en relación con las prácticas sociales, políticas, económicas, así como se produjo un paso a la digitalización de muchas de ellas, incluso un cambio de las ya mediatizadas con anterioridad a la pandemia. Las restricciones implementadas configuraron a los medios y las redes sociales como las únicas formas de comunicación y contacto social posibles. La autora sostiene que se generó, por un lado, un proceso de pasaje a intercambios mediatizados de aquellos que se realizaban cara a cara, como clases o encuentros entre amigos; y por otro lado, una acentuación de la mediatización, dado que intercambios que se desarrollaban cara a cara atravesados con posterioridad por algún proceso de mediatización pasaron a desarrollarse plenamente bajo las formas de las prácticas digitalizadas, como videollamadas por Zoom, WhatsApp, entre otros (Slimovich, 2021b). Este desarrollo se inscribe en el proceso histórico y global de mediatización de la política que presenta una aceleración desde fines del siglo XX (Slimovich, 2021a; Slimovich, 2021b; Strombach, 2008; Mazzoleni y Schulz, 1999).

En ese proceso, la mediatización del taller se configura en el complejo entramado de las lógicas políticas y las lógicas mediáticas y de redes sociales. Cada lógica refiere a criterios propios que funcionan como marco de referencia dentro del cual se construyen los significados de los fenómenos y prácticas sociales. Si bien Strombach (2008) se centra en el análisis en torno a los actores políticos, se consideran sus aportes para abordar lo político como parte constitutiva de las relaciones sociales y sus vinculaciones con los medios de comunicación y su desarrollo (Mazzoleni y Schulz, 1999). En este sentido, Hjarvard (2004) sostiene que “la mediatización implica un proceso a través del cual los elementos centrales de una actividad social o cultural (como el trabajo, el ocio, etc.) asumen una forma mediática” (pp.48). Comprende un proceso que se expresa en todos los ámbitos de la cultura y la sociedad, que cada vez más están atravesados por las lógicas mediáticas y las lógicas de las redes sociales. Por otro lado, comprende cambios sociales y culturales de largo plazo relacionados con una creciente prevalencia de las lógicas mediáticas por sobre las lógicas políticas. Estos cambios no producen resultados similares en cada esfera de la sociedad, sino que sus formas y características se encuentran específicamente vinculados a la interacción entre los medios y otros factores sociales y culturales. Estas formas de interacción manifiestan una creciente interdependencia por la que los medios, en conjunto con otros factores,

se han vuelto co-constitutivos de las estructuras y acciones sociales y culturales, de manera que la mediatización produce cambios, tanto en las condiciones estructurales como en las dinámicas de la interacción social.

Sin embargo, si bien en el proceso de mediatización de la política las instituciones políticas están cada vez más influenciadas por las lógicas mediáticas y de redes sociales, los autores expresan que siguen teniendo el control de los procesos y de las funciones políticas. En este sentido, se distancian de las críticas apocalípticas en las que el poder de los medios aparece como un poder total por sobre la política, argumentando que “la creciente intrusión de los medios de comunicación en el proceso político no es necesariamente sinónimo de una ‘toma del poder’ por parte de los medios de comunicación de las instituciones políticas” (pp. 250).

En efecto, como producto de esa relación de interacción, las influencias se producen entre ambos campos. Desde esta perspectiva, la mediatización comprende un proceso presente en la mayoría de las sociedades pero que ha tomado diferentes formas en distintos momentos y contextos sociales, incluso dentro de la misma sociedad. En este proceso, Strombach (2008) distingue cuatro dimensiones interrelacionadas, que en su conjunto determinan el grado de mediatización de la política en un entorno en particular, en virtud de lo cual en ese proceso cada dimensión expresa la prevalencia de las lógicas mediáticas y de redes sociales o de las lógicas políticas en la interacción entre los medios y la política, proceso que históricamente registra cada vez mayor influencia de las lógicas mediáticas y de redes sociales por sobre las lógicas políticas.

La primera dimensión comprende el grado en que los medios masivos constituyen la fuente más importante de información sobre la política; corresponde al concepto de política mediada. En la segunda dimensión, las lógicas mediáticas y de redes sociales adquieren mayor importancia en el entramado con las lógicas políticas. La tercera dimensión refiere a un proceso en el que el avance de las lógicas mediáticas y de redes sociales sobre las lógicas políticas implica un momento en que los medios ya no se adaptan a lo político sino que son los actores sociales y políticos quienes se adaptan a las lógicas mediáticas y de redes sociales. La cuarta dimensión expresa un momento en el que se profundiza la prevalencia de las lógicas mediáticas y de redes sociales en tanto los actores sociales y políticos no solo se adaptan a las lógicas mediáticas y de redes sociales sino que las adoptan, en un proceso de interiorización de estas lógicas, impregnando la vida social.

En el contexto de pandemia se produjo una reorganización en la que las lógicas políticas y sanitarias comenzaron a tener un lugar más preponderante sobre las lógicas mediáticas y de redes sociales (Slimovich, 2021a, Slimovich, 2021b). En efecto, en un complejo entramado de las diferentes lógicas, fueron las medidas sanitarias y de confinamiento las que propiciaron procesos de internalización de las lógicas mediáticas y de redes sociales, expresándose en el despliegue de prácticas mediatizadas en tanto se presentaban como la única forma de participación y contacto social. En este sentido, la profundización de la digitalización de prácticas sociales y de espacios sociales como clases o talleres puso en evidencia un momento en el proceso histórico de la mediatización de la política que se corresponde con la cuarta dimensión (Strombach, 2008), en tanto los actores políticos y sociales interiorizan las lógicas mediáticas y de redes sociales desplegando múltiples prácticas cotidianas en forma mediatizada.

Dadas las disposiciones de aislamiento y distanciamiento se suspendieron las actividades presenciales, por lo que algunos talleres con personas mayores se vieron forzados a la construcción del dispositivo mediado por la virtualidad. En este escenario de emergencia socio-sanitaria emergió un proceso de mediatización del dispositivo del taller interpelando y tensionando los procesos de participación social de las vejees, procesos caracterizados por la complejidad y desigualdad en los que se configuraron nuevas expresiones y relaciones sociales en torno a la vejez y su participación

social. Es en el entramado de la prevalencia de estas lógicas sanitarias y políticas por sobre las lógicas mediáticas y de redes sociales que se configura la emergencia del proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social y, por lo tanto, de mediatización de la participación de las personas mayores en el proceso social, abriendo un proceso complejo, desigual e inédito. En efecto, como necesidades ineludibles este proceso configuró el acceso a la conectividad de internet y dispositivos adecuados, así como la adquisición de conocimientos sobre el uso de plataformas y redes sociales (Zoom, Meet, Facebook, WhatsApp), presentándose como la única forma posible para la continuidad de participación en taller así como de comunicación y vínculo social, particularmente para ciertos sectores de la población mayor.

Ahora bien, una vez que las medidas de aislamiento y distanciamiento social dejaron de tener vigencia, gradualmente se fueron desplegando nuevamente las actividades presenciales y se puso de manifiesto el complejo interjuego entre las lógicas políticas, sanitarias, mediáticas y de redes sociales. Es en este escenario donde muchas personas mayores, participantes de los talleres desde sus posicionamientos políticos enunciativos, es decir, anclados en la lógica política institucional en tanto espacio de identidad y pertenencia, pudieron expresar nuevas construcciones de pensar y construir la vejez reconstruyendo la mediatización del taller y su participación en el proceso social ya no gobernadas por las lógicas sanitarias sino en tanto posicionamiento enunciativo y acto político en un proceso de internalización de las lógicas mediáticas y de redes sociales. Una vez que las restricciones sanitarias no tuvieron vigencia, manifestaron su decisión de continuar su participación en el dispositivo mediatizado desarrollando nuevas formas de construir la vejez en contextos caracterizados por la complejidad y la desigualdad.

Como plantea Slimovich (2021a, 2021b), en pospandemia el entramado de las diferentes lógicas vuelve a acomodarse al momento previo donde se expresa nuevamente la prevalencia de las lógicas mediáticas y de redes sociales por sobre las lógicas políticas, en el sentido de que los procesos de internalización de las lógicas mediáticas se evidencian en tanto los medios digitales ya no comprenden la única forma de comunicación y contacto social sino que la participación social mediatizada es reconstruida por las personas mayores y las instituciones en un proceso de internalización de las lógicas mediáticas y de redes sociales, configurando nuevas formas institucionales que constituyen nuevos espacios de socialización y nuevas formas de participación en el proceso social.

En los procesos de internalización, las lógicas mediáticas y de redes sociales prevalecen en tanto marco referencial de construcción de nuevos sentidos en torno a su participación social y, por lo tanto, a las formas de transitar la vejez. En efecto, se producen movimientos instituyentes que resultan en la institucionalización del taller virtual además del taller presencial, en virtud de lo cual, a partir del contexto de pandemia emergió el proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico en el que se evidenció que el proceso histórico de mediatización de la política no comprende un proceso lineal sino que cada momento y ámbito del espacio social adquiere distintas expresiones en el interjuego entre las lógicas políticas, las mediáticas y de redes sociales. En efecto, la construcción mediatizada del taller no reemplaza la presencialidad y el contacto “cara a cara”, sino que emergen nuevas formas “híbridas” de participación de la vejez en el proceso social en el marco de la política social gerontológica.

A la vez que las personas mayores despliegan estrategias de participación virtual, también despliegan estrategias de participación presencial construyendo su participación “híbrida” y diferenciando cada modalidad de acuerdo con los tipos de actividades que les resultan más adecuadas a cada una desde sus propias experiencias, perspectivas y condiciones de vida. En este sentido, en la construcción política adquiere relevancia la noción de la vejez como diversa y

situada. Estas nuevas y diversas construcciones en torno a las formas de transitar la vejez y su participación en el proceso social se sitúan en determinados contextos y momentos sociohistóricos, en un complejo entramado de interrelación entre las construcciones subjetivas, institucionales y estructurales, reconfigurando el taller en el marco de la política social gerontológica.

Reflexiones finales

En los actuales contextos latinoamericanos caracterizados por la desigualdad y un crecimiento acelerado del fenómeno de envejecimiento poblacional (Roqué, 2016), los espacios de participación de las vejeces en el proceso social se ponen de relieve; procesos en los que el campo de disputas de sentidos en torno a la vejez y su construcción como sujetos de la política social tienen profundas implicancias en la vida y reproducción de la vida de las personas mayores.

Desde la perspectiva de la intervención social como proceso histórico (Carballeda, 2000), es posible dar cuenta, comprender y analizar no solo las acumulaciones de desventajas y derechos negados que configuran las desigualdades en las vejeces sino también las voces y estrategias de resistencia que las personas mayores despliegan frente a las desigualdades. La revisión histórica evidencia que la demanda de participación en el proceso social por parte de las personas mayores comprende una demanda histórica, a la vez que pone de manifiesto las prácticas de resistencias históricamente negadas, invisibilizadas.

En el marco de estos procesos históricos es que se inscribe la construcción del taller como dispositivo de intervención social gerontológico. Comprende una red de relaciones de construcción de prácticas sociales y políticas, de socialización y vinculación social, y por lo tanto, de anclaje de subjetividad, de identidad y pertenencia (Wood, 2022), a partir de lo cual se plantean como construcciones colectivas que potencialmente implican procesos de socialización y politización, comprendiendo la constitución de relaciones sociales que ponen en cuestión la construcción de relaciones sociales fundamentadas en los ejes de poder que naturalizan las desigualdades, constituyendo relaciones político-institucionales desde la perspectiva de derecho (Wood, 2023).

En ese sentido, las construcciones de estos espacios como dispositivos de intervención social comprenden la construcción de procesos de participación social de las personas mayores con implicancias en los movimientos de transformación social en los procesos de estructuración social. El proceso de mediatización del taller como dispositivo de intervención social gerontológico resulta un proceso aún emergente. En este proceso es posible considerar la configuración de nuevos sentidos y prácticas desde las propias experiencias, perspectivas y condiciones de vida de las personas mayores en la construcción de nuevas formas de participación social y por lo tanto, de nuevas formas de construir la vejez.

Se evidencia la relevancia de la perspectiva de derecho y decolonial en el diseño e implementación de las políticas sociales gerontológicas que integren las voces y experiencias de las propias personas mayores hacia la construcción de nuevos posibles, de manera que resulta significativo continuar explorando e indagando acerca de estas nuevas expresiones y relaciones sociales de vejez que emergieron a partir de la pandemia pero que presentan continuidades en el actual contexto.

Estas reflexiones continuarán siendo abordadas en el trabajo de investigación a fin de brindar aportes al campo de conocimiento social gerontológico, así como a la planificación y diseño de políticas sociales gerontológicas desde una perspectiva decolonial, integral y de derecho.

Bibliografía

- Bengtson, V; Burgess, E; Parrott, T. (2007). *Theory, Explanation, and a Third Generation of Theoretical Development in Social Gerontology*, The Journals of Gerontology: Series B, Volume 52B, Issue 2, March 1997, Pages S72–S88, <https://doi.org/10.1093/geronb/52B.2.S72>
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- Carballeda, A. (2000). *La intervención en lo social*. Ed. Paidós. Buenos Aires
- (2010). *La cuestión social como cuestión nacional, una mirada genealógica*”. En Dossier Ser o no Ser Nacional, Revista Ciencias Sociales N° 76. UBA.
- Cunzolo, V., Schultze, F. R. (2021). El “riesgo” de envejecer. Ts. Territorios-Revista de Trabajo Social, (5), 33-50.
- Danani, C. (2009). *La gestión de la política social: un intento de aportar a su problematización*. En: Chiara, M. y Di Virgilio, M. (comp.): *Gestión de la política social. Conceptos y herramientas*. Prometeo – UNGS, Buenos Aires.
- Danel, P. (2020). *Personas mayores, géneros y cuidados en la pandemia*. Arkho Ediciones; Revista Movimiento; 24; 8-2020; 30-33. Disponible en: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/112905>
- Dourado, S. P. da C. (2020). *La pandemia COVID-19 y la conversión de ancianos en "grupos de riesgo*. Cadernos de Campo (São Paulo, 1991), 29(supl), 153-162. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9133.v29isuplp153-162>
- Elder Jr, G. H. (1995). *The life course paradigm: Social change and individual development*. In P. Moen, G. H. Elder, Jr., & K. Lüscher (Eds.), *Examining lives in context: Perspectives on the ecology of human development* (pp. 101–139). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10176-003>
- Estes, C. L. (2001). *Social policy and aging: A critical perspective*. Sage Publications, New York.
- Hjarvard, S. (2008). *The Mediatization of Society. A Theory of the Media as Agents of Social and Cultural Change*. Nordicom Review 29. 2, pp. 105-134
- Lemon, B., Bengtson, V., & Peterson, J. (1972). *An exploration of the activity theory of aging: Activity types and life satisfaction among in-movers to a retirement community*. Journal of Gerontology.
- Ludi, M.C. (2012). Claves, problemáticas y desafíos para Trabajo Social en el campo de la Vejez en Reflexiones en torno al Trabajo Social en el Campo Gerontológico.
- Mazzoleni, G. y Schulz, W. (1999). “*Mediatization*” of Politics: A challenge for Democracy? Political Communication, 16 (3), 247-261.
- Mignolo, W. (2010). *Desobediencia Epistémica (II), Pensamiento Independiente y Libertad Decolonial*. En: Otros Logos. Revista de estudios críticos, Neuquén, Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad, Universidad Nacional del Comahue, Año I, Nro. I.

- Minkler M. (1996). *Critical Perspectives on Ageing: New Challenges for Gerontology*. *Ageing and Society*, 16(4):467-487. doi:10.1017/S0144686X00003639
- Moody, H. R. (2010). *Aging: concepts and controversias* (6a ed.). Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Oddone, M.J. (2011). *La teoría social del envejecimiento. Un análisis histórico*. En Barca, R. Centro de Día. Stern Producciones. Buenos Aires. Disponible en <http://www.centrodedia.com.ar/descargas/libro.pdf>
- Pérez Calarco, M., & Piatti, P. C. (2021). *Las personas mayores y el ASPO*. In 14° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias 18 al 23 de octubre y 1 al 4 diciembre de 2021 Ensenada, Argentina. Educación en Pandemia y Pospandemia. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Educación Física. Disponible en: <http://congresoeducacionfisica.fahce.unlp.edu.ar/14-congreso/archivos/ponencia-210915180716544654>
- Quijano, A. (2007). *Colonialidad del Poder y clasificación social*. En: El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Santiago Castro Gómez y Ramón Grosfoguel (Ed.). Siglo del Hombre Editores, Bogotá.
- Reygadas, L. (2015). *Más allá de la legitimación. Cinco procesos simbólicos en la construcción de la igualdad y la desigualdad*. En Mayarí Castillo y Claudia Maldonado (eds.) Desigualdades. Tolerancia, legitimación y conflicto en las sociedades latinoamericanas. Santiago de Chile, RIL Editores. Pp. 39-68.
- Roqué M., Fassio A. (2016). *Políticas Públicas sobre Envejecimiento en los países del Cono Sur. Cap. 1. Los desafíos del Envejecimiento: Políticas Públicas y Envejecimiento* (13-43) FLACSO. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. SENAMA. Disponible en: <https://www.algec.org/biblioteca/POLITICAS-PUBLICAS-VEJEZ.pdf>
- Slimovich, A. (2021a). *La mediatización política durante la pandemia por COVID-19. La argumentación en las redes sociales de Alberto Fernández y Mauricio Macri*. *Dixit*, (34), 01-14. <https://doi.org/10.22235/d34.2273>
- (2021b). *Pandemia global y política mediatizada. La comunicación presidencial argentina y sus repercusiones en Twitter en el primer semestre 2020*. *Comunicación y Hombre*, 17, 85-102- Recuperado de <https://doi.org/10.32466/eufvcyh.2021.17.647.85-102>
- Strömbäck, J. (2008). *Four Phases of Mediatization: An Analysis of the Mediatization of Politics*. *International Journal of Press/Politics*, 13 (3), 228–246. Recuperado de <http://hij.sagepub.com/content/13/3/228.short?rss=1&ssource=mfr>
- Wood, S. (2022). *Intervención social con personas mayores en contextos de desigualdad. Un estudio sobre el dispositivo del Taller*. En: Evidencias internacionales de trabajo social en gerontología: el ámbito comunitario / coordinadores: Graciela Casas Torres, Marcelo Piña Morán. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Trabajo Social. Pp. 114-132. Disponible en: https://www.trabajosocial.unam.mx/publicaciones/2022/Portadas_pdf/Ambito_Comunitario.pdf
- (2023). *El taller como dispositivo de intervención social gerontológico en contextos*

de desigualdad. Revista Margen de Trabajo Social y Ciencias Sociales N° 83. Marzo 2023. ISSN 0327-7585. <https://www.margen.org/suscri/margen108/Wood-108.pdf>

Wood, S; Savino, D; Melechenko, L; Carchak Canes, M. (2021). *Políticas Públicas y vejezes desiguales en contexto de pandemia. V Jornadas Internacionales de Estudios de América Latina y el Caribe. Escenario regional de ofensiva capitalista y rebeliones populares*. (27 de octubre de 2021) Disponible en: <http://iealc.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/57/2022/04/JORNADAS-IEALC-2021.pdf>

Yuni, J. (2011). *Recorridos, limitaciones y posibilidades de las experiencias de educación no formal universitaria en Argentina*. En: Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional en los programas universitarios para mayores: IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores, CIUUM 2011. Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM), 2011. ISBN 978-84-615-1408-3. Vol. II, pp. 1143-1158

----- (2015). *Perspectivas críticas acerca de la construcción social de la vejez y las intervenciones socioculturales, capítulo 16*. En Más mayores, más derechos: diálogos interdisciplinarios sobre vejez. Compilado por Jorge Pedro Paola; María Nair Tordó; Paula Mara Danel. - 1a ed. - La Plata: EDULP, 2015. E-Book.

Yuni, J. y Urbano, C. (2008) Envejecimiento y género: perspectivas teóricas y aproximaciones al envejecimiento femenino. *Rev. argent. sociol.* [online]. vol.6, n.10 pp.151-169.